

Domingo 6 de diciembre del 2020

Evangelio según San Marcos (1, 1-8)

La historia de Jesús, el Hijo de Dios, comienza así:

En el libro del profeta Isaías está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que anuncia en el desierto: "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos".

Para que se cumpliera esto, apareció en el desierto un hombre llamado Juan el Bautista. Él, invitaba a las personas a tener un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el río Jordán.

Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: "Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

